

Universidad San Francisco de Quito

USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Desafíos político-económicos de la cooperación multilateral en temáticas medio ambientales dentro de las Naciones Unidas: Un análisis sobre las negociaciones del Tratado Global de Plásticos 2022 – 2024.

Martin Alejandro Enriquez Avila

Relaciones Internacionales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito para la obtención del título de Licenciado
en Relaciones Internacionales

Quito, viernes 1 de noviembre, 2024

Universidad San Francisco de Quito USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Desafíos político-económicos de la cooperación multilateral en temáticas medio ambientales dentro de las Naciones Unidas: Un análisis sobre las negociaciones del Tratado Global de Plásticos 2022 – 2024.

Martin Alejandro Enriquez Avila

Nombre del profesor, Título académico

Angus Lyall, Ph.D

Quito, viernes 1 de noviembre de 2024

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Martín Alejandro Enríquez Avila

Código: 00322119

Cédula de identidad: 1725204232

Lugar y fecha: Quito, 12 de diciembre de 2024

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

La crisis de contaminación ambiental se agrava con el paso de los años y afecta de maneras cada vez más severas a los países alrededor del mundo. Ante esta situación, las naciones han trabajado durante décadas en iniciativas y estrategias para mitigar los efectos actuales y futuros de este fenómeno. Organizaciones supranacionales como las Naciones Unidas y sus órganos han emergido como actores clave en la promoción de la cooperación multilateral para la gobernanza ambiental. Sin embargo, a pesar de las numerosas negociaciones, convenciones y tratados alcanzados hasta ahora, la problemática persiste y se vuelve más compleja, lo que dificulta el trabajo de este organismo internacional y lo hace menos efectivo. Las recientes negociaciones del Comité Intergubernamental de Negociación (CIN), para la creación de un instrumento jurídicamente vinculante sobre la contaminación por plásticos, incluso en el medio marino, aunque representan una nueva esperanza para la cooperación ambiental, enfrenta diversas dificultades y obstáculos que advierten sobre el riesgo de un nuevo fracaso en el papel de las Naciones Unidas como sustentador de la paz y la seguridad internacional.

Palabras clave: CIN, medioambiente, negociación, obstáculos, desafíos, Naciones Unidas, multilateral cooperación.

ABSTRACT

The environmental pollution crisis has been worsening over the years and is affecting countries around the world in increasingly severe ways. Faced with this situation, nations have been working for decades on initiatives and strategies to mitigate the current and future effects of this phenomenon. Supranational organizations such as the United Nations and its organs have emerged as key actors in promoting multilateral cooperation for environmental governance. However, despite the numerous negotiations, conventions and treaties achieved so far, the problem persists and is becoming more complex, making the work of this international body more difficult and less effective. The recent negotiations of the Intergovernmental Negotiating Committee (INC) for the creation of a legally binding instrument on plastic pollution, including the marine environment, although it represents a new hope for environmental cooperation, it faces several difficulties and obstacles that warn the risk of a new failure in the role of the United Nations as a supporter of international peace and security.

Keywords: INC, environment, negotiation, obstacles, challenges, United Nations, multilateral cooperation.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	10
Contexto.....	11
Marco Teórico:	13
Justificación.....	20
Metodología.....	22
Hallazgos:.....	23
Negociaciones técnicas y divergentes:.....	24
Versiones borrador y los <i>Non-Papers</i> : desafíos en la negociación	25
<i>High Ambition Coalition Group vs Like-Minded Group</i> :.....	29
Producción de plástico: el tabú de las negociaciones	32
Financiamiento y justicia ambiental: El impacto en islas e islotes	33
El <i>lobby</i> masivo en las negociaciones:	34
Análisis:	37
Posturas divergentes entre los Estados	38
Lobby empresarial	42
Complejidad de la Cooperación Multilateral en las Naciones Unidas	42
Conclusiones	44
Bibliografía:.....	46

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Observatory of Economic Complexity. (2021). Plastics and articles thereof: Exporters and importers. OEC. https://oec.world/profile/hs/plastics-articles-thereof?yearSelector2=2021#exporters-importers	40
Tabla 2. Statista. (2023). Ranking mundial de países productores de petróleo en 2023. Statista. https://es.statista.com/estadisticas/635401/principales-paises-productores-de-petroleo/	41

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Caricatura Grupo like-minded. Break Free From Plastics. (2023). X
[@brkfreeplastics]. <https://x.com/brkfreeplastics/status/1724358023550845188> 31

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, la contaminación medioambiental se ha consolidado como uno de los mayores desafíos para los seres humanos, el cual se encuentra afectando cada vez en mayor medida a todos los países del globo. Ante esta problemática, la comunidad internacional junto con el apoyo de instituciones como las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales, han impulsado por años mecanismos y tratados internacionales que buscan establecer estrategias de cooperación tanto voluntarias como vinculantes, al igual que, promover soluciones e iniciativas efectivas a fin de contrarrestar la expansión y mitigar los efectos de este fenómeno a escala mundial.

Sin embargo, el diseño e implementación de estos convenios no siempre está exento de dificultades. En numerosas ocasiones, el proceso de negociación de estos acuerdos se ve envuelto en una serie de obstáculos complejos que a menudo comprometen su éxito a futuro. Entre estos desafíos, la diversidad de intereses entre los Estados miembros destaca como uno de los principales factores de discrepancia en las negociaciones, ya que mientras algunas naciones priorizan medidas estrictas para reducir los efectos ambientales que las aquejan, otras se enfocan en proteger sus intereses y sectores clave, por lo que muestran mayor resistencia a la atención de la emergencia medioambiental. Estas diferencias reflejan las tensiones propias a la negociación multilateral, donde los Estados, según sus realidades políticas, económicas y sociales, adoptan posturas divergentes frente al problema. Además, la influencia de actores no gubernamentales, como ONGs, sociedad civil y empresas privadas, introduce aún más complejidad en los procesos de negociación. Estos actores, con agendas y objetivos variados, si bien pueden facilitar avances en las negociaciones, logran de igual forma generar desacuerdos que dificultan la búsqueda de consensos entre naciones. En consecuencia, todos estos factores que, de diversas maneras, desestabilizan los procesos de consenso y obstaculizan la creación de herramientas internacionales capaces de generar un cambio significativo a largo

plazo, evidencian las falencias de instituciones supranacionales como las Naciones Unidas y sus dinámicas dentro del sistema de negociación. Estos problemas resaltan la necesidad urgente de analizar los procesos de negociación de dichas instituciones para así comprender las complejidades del contexto global actual que impiden cumplir efectivamente su misión.

El Tratado Global sobre Plásticos, promovido por el Comité Intergubernamental de Negociación (INC) a partir de la resolución 5/14 adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medioambiente (UNEA), surge como un esfuerzo sin precedentes para abordar la contaminación por plásticos desde una perspectiva integral, considerando todo su ciclo de vida y el medio marino. Sin embargo, durante las discusiones en curso, se han evidenciado tensiones significativas que reflejan las dificultades inherentes de la cooperación multilateral en el marco de la gobernanza ambiental, las cuales podrían predecir el futuro de este convenio.

El presente trabajo explora los desafíos político-económicos de estas negociaciones, evaluando el rol de las Naciones Unidas como actor clave en la diplomacia ambiental y examinando los factores que dificultan la consecución de un tratado vinculante. Se toma en cuenta las interacciones entre las distintas realidades de varios países y, así también, las perspectivas de varios organismos no gubernamentales, con el fin de ilustrar la complejidad de la cooperación internacional frente a las problemáticas globales.

CONTEXTO:

La contaminación plástica se ha convertido en una crisis medioambiental inminente que se agrava cada año debido al mal manejo de los desechos plásticos. Este problema global ha llevado a organizaciones internacionales y gobiernos a buscar soluciones mediante la cooperación mundial, utilizando mecanismos supranacionales como los de las Naciones Unidas. Es así que, con el objetivo de crear un sistema efectivo para la gobernanza ambiental a nivel internacional, la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA)

fue establecida en 2012. Desde entonces, cada dos años, los 193 estados miembros de la UNEA, junto con representantes del sector empresarial y de la sociedad civil, se reúnen para definir prioridades, desarrollar leyes ambientales internacionales y acordar acciones frente a los desafíos medioambientales más urgentes (UNEP, 2024). En marzo de 2022, durante su quinta reunión, la UNEA aprobó la Resolución 5/14, que desembocó en la creación del Comité de Negociación Intergubernamental (INC) conformado por todos los estados miembros. A este comité se le fue encargada la trascendental tarea de desarrollar un acuerdo legalmente vinculante para poner fin a la contaminación por plásticos alrededor del mundo de forma terminante, considerándose un trabajo crucial para la mitigación de la crisis medioambiental en el mundo. Como lo explica Filella & Turner (2023) el tratado busca abordar el problema de la contaminación por plásticos mediante la gestión de todo el ciclo de vida de estos materiales, desde la extracción de materias primas hasta la eliminación de los productos fabricados (p.1).

Dado que este acuerdo es una de las primeras iniciativas en abordar la contaminación por plásticos desde múltiples aristas y sectores de acción, se torna relevante no solo comprender cuáles son las distintas perspectivas de los actores involucrados en la elaboración y consolidación de este elemento, sino además las posibles alternativas que surgirán a partir del desarrollo de las negociaciones y el trabajo de forma multisectorial que se llevara a cabo dentro del Comité Intergubernamental de Negociación.

El comité, ha celebrado hasta abril de 2024, cuatro sesiones oficiales en Uruguay, Francia, Kenia y Canadá, en las cuales se ha avanzado en la creación de esta herramienta. Sin embargo, es aquí donde nace el problema decisivo de esta estrategia, y es que a pesar del interés conjunto que existe en la creación de este tratado, en las cuatro sesiones aún no se ha definido claramente los objetivos y áreas de trabajo en este instrumento. Debido no solo a diversos obstáculos político-económicos, sino además a los intereses divergentes de distintos actores gubernamentales y no gubernamentales. El comité ha enfrentado numerosos retos que han

retrasado el proceso de creación de este tratado, haciendo que los avances hayan sido limitados y, hasta cierto punto, infructíferos. Simultáneamente, se plantea el riesgo de que este proceso se convierta en otra de las iniciativas fallidas de la Naciones Unidas, donde los esfuerzos por combatir la crisis climática y la contaminación ambiental tienen avances lentos y eventualmente quedan en el olvido, dejando sin concretar acciones fundamentales para el futuro de la humanidad. En este contexto, surge una preocupación en el ámbito de las relaciones internacionales sobre la efectividad de las instituciones supranacionales, como las Naciones Unidas, en su rol de actores internacionales clave frente a crisis globales como la medioambiental.

MARCO TEÓRICO:

Según el reporte de las Naciones Unidas sobre la basura marina y la contaminación por plásticos (2021), la creciente amenaza que representa este fenómeno afecta cada vez más territorios y organismos. Sin embargo, un cambio real va más allá del estudio y la evidencia en torno a esta problemática, siendo el elemento crucial la voluntad política y la acción inmediata por parte de los países miembros. Debido a que, a lo largo de los años, se han desarrollado múltiples estrategias e iniciativas a fin de combatir la contaminación climática, varios académicos y expertos han analizado la cooperación multilateral en las Naciones Unidas desde diversas perspectivas y con enfoques variados, lo cual conlleva a que se vuelva imperativo discutir y analizar algunas de las más relevantes en el ámbito de la cooperación medioambiental. En este sentido, es importante considerar principalmente aquellas perspectivas derivadas del análisis de varios académicos entorno a los tratados y convenios que han surgido hasta la actualidad.

En primer lugar, al analizar dos de las primeras estrategias que surgieron a partir de la preocupación de las naciones por preservar el medio ambiente y mitigar la contaminación

comienzan con la celebración de la Conferencia de Estocolmo en 1972, de la cual derivó la creación del PNUMA, y la Conferencia de Río de Janeiro en 1992. Con respecto a estos primeros espacios de cooperación multilateral ambiental Rojas (2002) explica que:

Muy a pesar del intenso trabajo legal en el ámbito internacional, no fue posible evitar la terrible deforestación de que son objeto los bosques; el amenazante crecimiento de los desiertos; el calentamiento del planeta; el crecimiento del hoyo de la capa ozono; y la pérdida de la biodiversidad. Asimismo, en esta época tuvieron lugar los grandes desastres ecológicos de Amoco Cádiz, Exxon Valdez, Soveso, Bophal, Tschernobyl y Basilea ante los que las normas internacionales resultaron insuficientes. Por otra parte, muchos de los tratados internacionales emitidos en este periodo hicieron patente que los Estados sólo aceptan someterse a obligaciones internacionales cuando ello no implique la adopción de medidas que lastimen sus intereses nacionales.

A pesar de la gran falla en cuanto a cooperación multilateral que se plantea durante estas dos conferencias, es desde este punto en el que la protección, cuidado y preservación del medio ambiente toma un rol fundamental en la agenda mundial y, principalmente, en uno de los organismos más relevantes para el sistema internacional como lo es las Naciones Unidas.

Es así que, luego de haberse establecido como la contaminación se vuelve una problemática multisectorial con efectos nocivos en distintos ejes, a partir de la Conferencia de Estocolmo y la subsecuente Conferencia de Río de Janeiro, las Naciones Unidas se convierte en un actor central en el diseño e implementación de estrategias multilaterales para la protección del medio ambiente, el cual en sus primeros años facilitó marcos de acción como la Primera Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en el año 1992, el Protocolo de Kioto celebrado en 1997, los cuales ejemplifican el compromiso de la comunidad internacional con la protección ambiental en las últimas décadas (Aguilera, 2012).

Sin embargo, estos esfuerzos para varios académicos también representan la ineficacia de la lucha contra el cambio climático que hoy en día aún no ha logrado concretar instrumentos cruciales con efectividad, durabilidad y compromiso a nivel global.

En este sentido, iniciativas como el Protocolo de Kyoto que enfocaban sus esfuerzos en la mitigación mediante un enfoque "top-down", estableciendo un límite total de emisiones que se repartía solamente entre los países desarrollados, terminaron enfrentando múltiples discrepancias que impedían su correcta implementación. Por un lado, a pesar de que regiones como Estados Unidos, Reino Unido, la Unión Europea, Japón, los Países bajos, entre otros, eran responsables de la mayoría de las emisiones históricas, para principios de los 2000 solo generaban la mitad de las emisiones anuales globales, mientras que las emisiones en los países en desarrollo crecían al doble de velocidad. Por otro lado, debido a la resistencia de estos países, el Protocolo no incluyó compromisos, ni siquiera voluntarios, para los países en desarrollo lo que consecuentemente ocasionó que los Estados Unidos no accediera a formar parte de esta iniciativa y en última instancia que países como China, India, Brasil y Sudáfrica logaran un desarrollo económico exponencial a costa de las excepciones en compromisos medioambientales y financiamiento de países desarrollados, por el hecho de considerarse naciones subdesarrolladas (Luomi, 2020). De esta forma, es posible evidenciar que los primeros años de negociación e implementación del Protocolo de Kioto fueron marcados por los constantes conflictos, desacuerdos y tensiones que erradicaron cada vez más las esperanzas de contar con tratado global para la mitigación de la contaminación medioambiental.

Durante los años posteriores, siguiendo la misma línea del protocolo de Kioto, surgieron varias iniciativas que pretendían enmendar los errores en los que su antecesor había incurrido. Iniciativas como el Acuerdo de Copenhague, establecido durante la celebración de la COP15 celebrada en Dinamarca a finales del 2009, buscaron de manera alternativa que los países miembros sean partícipes nuevamente de una iniciativa global a favor del medioambiente. La

Conferencia de Copenhague generó grandes expectativas, que se volvieron cruciales con la participación de los líderes mundiales. Sin embargo, al poco tiempo de haber comenzado fue evidente que 2 años no permitirían abordar por completo los complejos problemas sobre la estructura del régimen climático, resultando que esta se vea envuelta múltiples desacuerdos y por último resultara en una total decepción. La falta de un resultado concreto en Copenhague generó una gran desilusión. Tras extensas negociaciones que concluyeron el 19 de diciembre, los 192 Estados solo "tomaron nota" del Acuerdo de Copenhague. Esta expresión, una de las más ambiguas en el lenguaje de las Naciones Unidas, permitió a los Estados optar por seguir el acuerdo o simplemente ignorarlo (Elbers, 2010).

A pesar de la mencionada frustración que esta convención representaba, el Acuerdo de Copenhague ofreció una nueva dirección para los acuerdos globales en temas medioambientales ya que, propuso cambios estructurales en la negociación y el desarrollo de estos instrumentos. En primer lugar, desistió de seguir el proceso colectivo del Protocolo de Kioto, en el que se acordaban metas de reducción de emisiones para todos los países, el nuevo acuerdo permitió que cada estado estableciera sus propios objetivos y acciones para luego registrarlos internacionalmente. Además, de manera acertada consiguió debilitar la marcada distinción entre países desarrollados y en vías de desarrollo, con potencias emergentes como China, India y Brasil comprometiéndose por primera vez a limitar sus emisiones, marcando un precedente en el régimen del cambio climático hacia un enfoque mucho más global y descentralizado (Bodansky, 2016, p.292). Es posible entonces establecer que, aunque los esfuerzos por concretar un acuerdo en el que todos los países del globo sean parte de una solución definitiva a fin de contrarrestar el problema climático, este pacto carecía de un elemento esencial en los instrumentos de la política exterior. Al haber planteado una base de cooperación voluntaria no vinculante tanto para países en vías de desarrollo como para países desarrollados, provocó no solo que la efectividad de este instrumento en la mitigación de la

contaminación medioambiental sea inviable, sino que, además, ocasionó que sus compromisos y resultados a largo plazo no sean trabajados a nivel individual por cada uno de los miembros.

En conjunto, todos estos factores provocaron que dos iniciativas globales pioneras en la lucha contra cambio climático vieran su final no solo debido a la falta de compromiso por parte de las potencias y los países en vías de desarrollo a llevar acciones colectivas sin la participación equitativa e igualitaria de todas las naciones del mundo, sino también debido al elemento crucial que representa el establecimiento de compromisos vinculantes, lo que conlleva a que no sea imposible establecer un marco de acción con compromisos de acuerdo al contexto de cada nación, enmarcados en un periodo de tiempo determinado.

Del mismo modo, es crucial para este estudio conocer cuáles son las discusiones que derivan a partir de una de las iniciativas subsecuentes que, hasta ahora, se ha convertido en una de las más destacadas en el ámbito de la protección medioambiental. Las negociaciones y los resultados del Acuerdo de París de 2015 son elementos trascendentales en la comprensión del desarrollo de la lucha global contra la contaminación. En primera instancia, podemos observar que en sus inicios este tratado, tal como los anteriores, pretendía ser la solución definitiva a los años de discordancias e ineficacia, consecuencia de la negligencia de los países a la problemática ambiental que se volvía más severa y compleja con el pasar de los años. Siendo este uno de los pioneros en instaurar un marco que, a pesar de ser vinculante, planteaba un sistema descentralizado tomando en cuenta no solo el contexto, sino también la capacidad de aportar a la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero en cada territorio. El Acuerdo de París estableció objetivos a corto plazo definidos de manera individual por cada una de las partes, denominadas contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC), hasta el año 2025 o 2030. Además, invitó a las naciones a presentar metas a largo plazo antes de 2020, también determinadas de forma independiente, en forma de estrategias a largo plazo (LTS) para

la descarbonización hacia 2050. Estas fueron conocidas también como estrategias de mitad de siglo (MCS) (Herran & Kuriyama, 2020, p.3).

Sin embargo, fue esta misma característica la que para distintos académicos determinó los fallos sustanciales de este convenio. Como lo establece Caytas (2018) el Acuerdo de París logró algo similar a muchas resoluciones de la ONU: un mensaje aspiracional y bien intencionado que la mayoría de los países ratifican debido a la ausencia de consecuencias negativas evidentes por adherirse. Los Estados pueden apoyar objetivos nobles relacionados con el cambio climático, sin que ello implique una responsabilidad efectiva o intentar alcanzarlos siquiera (p.6). Del mismo modo, Ratha (2019) explica que:

The Paris Agreement reflects a large-scale difference between what is being done and what is required. The deal fails to deliver climate justice. This seems like a slow progression of an Agreement. The summit is criticized publicly as an embarrassing failure as pledges lacking of any legal bite and universally adopted carbon targets in line with the 2C goal. The countries can withdraw from it without penalty. Many of the binding obligations in the Paris Agreement are procedural in nature, involving reporting of emissions, progress in implementation, accounting for emissions, and the like. COP21 also fails to deal with the effect of climate change on marginalized people around the world—indigenous, youth, women, poor, rural, and others who have and will continue at the receiving end.

De esta forma, el Tratado de París para los expertos no fue más que una forma en la que se pretendía mostrar al mundo una solución parcial al problema de la contaminación, pero que sin embargo en la práctica no resolvía en particular ninguna de las complejidades que conllevaba el tomar una acción mundial contra este fenómeno.

Por último, es de igual relevancia comprender en que ámbitos se ha mencionado el tema específico de la contaminación por plásticos, uno de los ejes que ha cobrado mayor relevancia en la agenda mundial durante años más recientes, especialmente debido a su creciente magnitud y severidad a nivel mundial. Por un lado, las discusiones entre los Estados miembros, el sector privado y la sociedad civil han sido considerados para el desarrollo en la agenda ambiental global desde el Acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático, y por esta razón desde las Naciones Unidas como autoridad global, y con el fin de poder diseñar e implementar un sistema eficaz de gobernanza ambiental internacional, estableció la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA). En ella los países miembros tratan temáticas medioambientales entre las cuales la contaminación por plásticos es una de las más activas. Hasta el momento, en el eje de contaminación por plásticos, la negociación internacional se ha realizado con el objetivo de avanzar hacia un acuerdo global vinculante que aborde la contaminación por plásticos en el mundo (UNEA, 2022). Así también, uno de los logros más significativos en este ámbito para la diplomacia climática, fue la creación del *Global Plastic Action Partnership* (GPAP), que se estableció como la principal plataforma destinada a convertir los compromisos contra la contaminación por plásticos en acciones tangibles. Instaurada el 18 de septiembre del 2018 durante el *World Economic Forum's Sustainable Development Impact Summit*, se presentó como una iniciativa innovadora y ambiciosa para impulsar una respuesta global más rápida frente a la creciente crisis de contaminación plástica (GPAP, 2024).

Al analizar la creciente crisis de la contaminación ambiental y las respuestas de la comunidad internacional, en especial a través de las Naciones Unidas, se podría considerar entonces que a lo largo de los años se han generado múltiples desafíos entorno a las temáticas e iniciativas multilaterales relacionadas con el medioambiente y que, generalmente partiendo de los problemas sociales, políticos y económicos en cada uno de los países del globo, se

moldean obstáculos tanto durante las negociaciones, como en la fase de implementación en varios de estos tratados. Si bien, la Organización de las Naciones Unidas se ha posicionado como un actor clave tanto en la creación, como en la negociación de iniciativas para proteger el medio ambiente, finalmente los esfuerzos por establecer un acuerdo global vinculante que aborde todos los aspectos de la crisis medioambiental en todo nivel han sido inservibles.

JUSTIFICACIÓN:

El desarrollo de los objetivos del presente proyecto de investigación es fundamental para abordar la problemática de la contaminación plástica, un fenómeno que representa una de las crisis ambientales más apremiantes de nuestra era. Como objetivo principal de este estudio se encuentra el demostrar la efectividad de la cooperación internacional y los procesos intergubernamentales dentro del marco de las Naciones Unidas, tomando en cuenta su capacidad para crear un instrumento internacional legalmente vinculante, que pueda mitigar la contaminación ambiental a nivel global. Esta investigación no solo contribuirá a una comprensión más profunda de los obstáculos que enfrenta la cooperación internacional en este ámbito, sino que también ofrecerá observaciones prácticas que logren esclarecer el panorama futuro de los procesos de negociación en las Naciones Unidas.

En este sentido, es crucial entender que la contaminación plástica no es un problema limitado a una región o un sector específico; es una amenaza global que afecta a todos los ecosistemas, economías y comunidades. Como lo explica Singh, “[...] apart from being a waste management and litter problem, plastic suffers from unsustainable production and consumption issues, along with being a serious human health issue all along its life cycle.” (2024). Si bien, las Naciones Unidas, a través de la UNEA, han reconocido esta urgencia y han intentado movilizar esfuerzos a nivel internacional para enfrentarla, como se ha identificado en el contexto de la investigación, los procesos de negociación a menudo son lentos y fragmentados,

y se ven obstaculizados por intereses divergentes de los actores involucrados. Por lo tanto, uno de los objetivos específicos de este estudio es analizar los factores políticos y económicos que han dificultado el progreso en las negociaciones del Comité de Negociación Intergubernamental (INC), encargado de desarrollar un tratado global sobre plásticos. Puesto que, al identificar estos factores, este proyecto contribuirá a una mayor comprensión de los desafíos institucionales que enfrentan las iniciativas globales, y ayudará a obtener una visión más amplia y diversificada de los mismo.

Así también, teniendo en cuenta que la Resolución 5/14 de la UNEA ha establecido el tiempo en el que este instrumento debe ser consolidado y la necesidad de un enfoque integral que considere todas las etapas del ciclo de vida del plástico, luego de 2 años de negociación, no ha existido un consenso de cómo se podría implementar este elemento de manera efectiva en un tratado internacional (Landrigan., et al, 2023). Por esta razón, la investigación tiene también por objetivo evaluar la efectividad de las discusiones analizando cómo las diferentes naciones y organizaciones involucradas, han desarrollado su labor durante las negociaciones hasta la actualidad. De esta forma, será posible identificar las prácticas y los vacíos existentes en estas discusiones, ofreciendo además una comparación entre las perspectivas de actores gubernamentales y no gubernamentales sobre la gestión de residuos plásticos. En este mismo sentido, identificar las convergencias y divergencias a nivel individual e internacional con un enfoque comparativo, permitirá una apreciación más amplia de las estrategias de negociación y su efectividad en diversos contextos, no solo esclareciendo el funcionamiento de esta herramienta a nivel internacional, sino además contemplando otras perspectivas críticas sobre la realidad de las negociaciones dentro de este organismo.

METODOLOGÍA

Con el fin de analizar los desafíos político-económicos en las negociaciones del Tratado Vinculante Global sobre Plásticos (2022-2024), la presente investigación adopta un enfoque cualitativo y cuantitativo, en el que se utilizan diversas técnicas de recolección y análisis de datos las cuales facilitan la comprensión de las dinámicas de negociación, las estrategias empleadas y las posturas de los diferentes actores involucrados en dichas sesiones.

En primer lugar, se lleva a cabo un análisis exhaustivo de los reportes oficiales emitidos por el Comité Intergubernamental de Negociación (INC) durante el período 2022-2024. Estos documentos ofrecen una visión detallada de las discusiones, avances y tensiones que han caracterizado el desarrollo del tratado, permitiendo identificar patrones y tendencias en las estrategias de negociación. En segundo lugar, se examinan artículos periodísticos publicados durante este período, ya que los mismos permiten contextualizar el desarrollo de las negociaciones no solo desde una perspectiva mediática, sino también transversal, lo que refleja las percepciones públicas de grupos o coaliciones con intereses en los resultados de estas negociaciones destacando aquellos momentos clave del proceso. Conjuntamente, a este estudio se suma el análisis de bases de datos económicas especializadas con el fin de comprender el mercado de plásticos a nivel global. Este componente cuantitativo añade una dimensión económica al estudio, facilitando la vinculación entre las realidades productivas y las posturas adoptadas por los países en las negociaciones. Como parte fundamental de la metodología, se realizan entrevistas estructuradas a representantes de actores clave, tanto gubernamentales como no gubernamentales en las negociaciones del comité. Entre estos actores se incluyen representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador (MREMH), la organización World Wildlife Fund (WWF), la Alianza Global para Alternativas a la Incineración (GAIA) y el Galapagos Conservation Trust (GCT). Estas entrevistas permiten recopilar perspectivas diversas sobre las convergencias y divergencias en las negociaciones,

enriqueciendo el análisis con testimonios directos de quienes participan e influyen en estas reuniones.

La integración de todas estas fuentes a la investigación presente responde al objetivo de la misma, el cual pretende comprender una visión general de las negociaciones del INC, considerando tanto las dinámicas internas como las interacciones entre los actores a nivel nacional e internacional. Este enfoque permite comprender las estrategias de negociación, evaluar su efectividad en contextos diversos, y profundizar en la realidad de las discusiones dentro del marco del tratado. De este modo, la investigación busca contribuir al entendimiento de los factores que condicionan la cooperación internacional frente a desafíos medioambientales globales.

HALLAZGOS:

Comprendiendo que, a lo largo de los años cada una de las iniciativas implementadas por medio de las Naciones Unidas y sus organismos han debido de atravesar un proceso complejo de negociación que finalmente determina su funcionamiento, correcta implementación e impacto a futuro, las negociaciones de este instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la contaminación por plásticos, incluso en el medio marino, representan un nuevo desafío para la comunidad internacional.

Este esfuerzo colectivo donde diversos actores del sistema internacional convergen para desarrollar un instrumento de diplomacia multilateral que impulse avances significativos en la lucha contra la contaminación ambiental, presenta desafíos y complicaciones relevantes, que han surgido durante el transcurso de las negociaciones dentro del Comité Intergubernamental de Negociación (INC).

Negociaciones técnicas y divergentes:

La preparación de este instrumento internacional se ha visto marcada por una amplia variedad de subtemas que rodean al Tratado Global de Plásticos, puesto que al ser una herramienta que no solo regula el plástico como tal, sino más bien su producción y su ciclo de uso, este logra involucrarse en un trabajo multisectorial donde es necesario contemplar todas las aristas en las que esta herramienta desenvuelve su competencia. Gracias a los reportes de las sesiones del INC podemos observar que, durante el proceso de negociación, varias temáticas han sido propuestas para su discusión e implementación dentro del tratado. Entre estos los que más destacan son la protección del medio marino, la transición justa y la protección de los trabajadores (incluidos los recicladores informales), el desarrollo sostenible en línea con la Agenda 2030, el enfoque precautorio, el respeto de los derechos humanos, la gestión de toda fuente de contaminación plástica, el ciclo completo de vida del plástico, los impactos en la biodiversidad y el cambio climático, la economía circular segura y no tóxica, y la reducción de la producción de plástico, además de considerar las circunstancias específicas de los pequeños Estados insulares en desarrollo (UNEP, 2023).

Este hecho, para muchos, ha representado en múltiples ocasiones una obstaculización en las negociaciones y que el llegar a consensos entre los grupos de países participantes de las discusiones, se vuelva aún más complejo. De acuerdo con Andrés Silva (comunicación personal, 18 de octubre de 2024) oficial del programa de economía circular de WWF Ecuador y parte del equipo regional de plásticos de WWF para América Latina y el Caribe, las negociaciones no han sido fáciles en cuanto a los temas técnicos que esta envuelve. Si bien, por un lado, existen países que apoyan un tratado ambicioso, con reglas claras en todo nivel ha existido durante gran parte del periodo de negociación, resistencia por parte de los países productores de plástico y petróleo. Andrés (comunicación personal, 18 de octubre de 2024) explica que debido a que existen varios enfoques, muchos de ellos técnicos, tales como la

distinción de químicos peligrosos y no peligrosos o la definición y diseño de productos, que se suman a las varias temáticas transversales en el proceso de creación del tratado, como transición justa, financiamiento y economía circular, el consenso durante este proceso se ha estancado y se ha vuelto aún más complejo. Esto, dio como resultado un documento borrador en el que se recopila todo el proceso de negociación en el que más de 180 países han participado. Sin embargo, advierte que, por la mencionada diversidad de áreas de trabajo en este documento, el texto se transformó en uno de los obstáculos más grandes que han tenido las negociaciones hasta ahora. No solo por el hecho de establecer más de 4.000 puntos a discutir y acordar en los cientos de materias y tópicos provenientes de las negociaciones, sino que además se le suma otra de las crisis más inminentes que tiene este tratado: una sola semana de negociación en la que se debe concretar un solo texto completo y definitivo teniendo en cuenta el consenso de todas las naciones y el futuro del mundo.

Versiones borrador y los *Non-Papers*: desafíos en la negociación

El proceso de negociación del Tratado Global de Plásticos también se ha enfrentado a numerosas dificultades, reflejadas en las versiones borrador preliminares del texto y los denominados *non-papers*, documentos no oficiales que buscan explorar áreas de consenso entre los países miembros.

Como primera iniciativa, en los reportes de las sesiones, es posible observar que a partir de la primera sesión del INC (INC-1) los países miembros comienzan a promover la creación de un primer borrador clave que contenga todos los detalles de las discusiones hasta la fecha, proponiendo así el primer borrador del Tratado Global de Plásticos a discutir en la segunda reunión del comité. Este documento fue solicitado a la secretaria del INC, a la cual se le asignó el rol de preparar un primer documento en el que se expongan las opciones potenciales para los elementos de un instrumento internacional jurídicamente vinculante, basado en un enfoque integral que aborde todo el ciclo de vida de los plásticos y con el propósito principal de facilitar

el trabajo del comité sin, de ninguna manera, prejuzgar lo que el comité pudiera decidir respecto a la estructura y las disposiciones del instrumento. Así también, a fin de garantizar que el documento reflejara de manera adecuada las perspectivas de los Estados miembros, la secretaría se comprometió, en consulta con el presidente del comité, a basarse en las opiniones expresadas durante la primera sesión del INC, al igual que en las presentaciones escritas de los Estados miembros. Este documento debía contemplar tanto medidas vinculantes como voluntarias, marcando un paso crucial hacia la consolidación del tratado (UNEP, 2022).

A partir de la elaboración de un primer borrador, y al finalizar la segunda sesión del INC, los países acuerdan nuevamente en realizar un segundo borrador que compile todas las perspectivas y discusiones resultantes del INC-2, el cual tiene por nombre *Zero-draft text*. Como lo explica el reporte de la INC-2 “*The intergovernmental negotiating committee also decided: [...] To request the Chair, with the support of the secretariat, to prepare a zero-draft text of the international legally binding instrument called for in Environment Assembly resolution 5/14, for its consideration at its third session*” (UNEP, 2023). Sin embargo, nace en este punto de la negociación un indicativo de los desacuerdos persistentes y de la magnitud de los temas abiertos aún al debate. En el resumen del primer *Zero-draft* creado con el fin de proporcionar una guía de alto nivel a los negociadores y participantes en la siguiente reunión INC-3, propuesto por el *International Union for Conservation of Nature* (IUCN) y el *World Commission on Environmental Law* (WCEL) (2023), estas organizaciones argumentan la existencia de varios puntos relevantes en este texto, exponiendo múltiples deficiencias encontradas en este borrador. Dicho resumen indica que, aunque el “*Zero Draft*” del Tratado Global de Plásticos incluye propuestas importantes para abordar la contaminación plástica, su implementación efectiva está limitada por la ausencia de definiciones claras, principios bien establecidos y directrices específicas en varias áreas. Esto genera ambigüedades que no solo

dificultan la adopción de compromisos vinculantes, sino que además empeoran la evaluación de su impacto.

A pesar de los esfuerzos realizados durante los siguientes dos años, en el transcurso de las sesiones INC-3 e INC-4 las partes continuaron dialogando sobre los borradores anteriores, sin poder llegar a un consenso en cuanto a un nuevo texto de trabajo para sesiones posteriores. Y si bien, durante el INC-3 estas revisiones se acordaron con el fin de funcionar como una base inicial para las negociaciones en la cuarta sesión, se mantuvo el derecho de los miembros a sugerir cambios, ya sea agregando, eliminando o ajustando partes del documento durante dicha reunión (UNEP, 2023), por lo que hasta el final del INC-4 no lograron concretar un texto viable que lograra tener un consenso entre las naciones signatarias. Según lo explica Andrea Lema (comunicación personal, 14 de noviembre de 2024), experta en el tema de contaminación por plásticos y parte del staff de la Alianza Global contra la Incineración (GAIA), este texto al ser un compilado de todas las perspectivas propuestas durante 4 sesiones se convierte documento muy complicado de comprender y difícil de trabajar. Es entonces que, durante la cuarta sesión del comité (INC-4) suscitada en Canadá, fue evidente que las revisiones constantes de este *Zero-draft* no lograban reflejar el trabajo y la cooperación que se esperaba haber tenido durante dos años de sesiones y en su lugar, el delegado presidente del INC, el Sr. Embajador Luis Vayas, en conjunto con el equipo de presidencia propuso un texto que pretendería nuevamente desatascar el proceso de negociación y converger todas las perspectivas comunes en un solo documento denominado *Chair's Non-paper*. De esta forma, el nuevo texto a trabajar durante la eventual quinta sesión del INC (INC-5) intentaría utilizar esta nueva herramienta como un anclaje para la definición de un instrumento común y la creación del tratado definitivo. El borrador incorporaba cambios en la estructura del documento anterior basándose en las propuestas que parecieron generar consenso entre las delegaciones. Además, era fundamentado en un acuerdo general sobre la importancia de: concentrarse en los aspectos clave del texto,

maximizar el uso de los siete días restantes en el INC-5 para cerrar las negociaciones, y asegurar que el tratado sea eficiente, aplicable y adecuado para combatir la contaminación por plásticos (IISD, 2024).

No obstante, este texto de igual forma no logró satisfacer los requerimientos de todos los actores involucrados. Como lo explica Andrea (comunicación personal, 14 de noviembre de 2024), si bien este contempla los aspectos más relevantes a tratar durante las discusiones y genera en conjunto dentro del INC una estrategia de negociación que abre un camino hacia el consenso, para observadores y la sociedad civil, el documento carece de ambición y compromisos vinculantes que logren generar cambios reales a futuro. Se hacen a un lado muchas de las posiciones que en los borradores preliminares sí se encontraba en consideración, además de que olvida por completo uno de los temas centrales más relevantes en las negociaciones, siendo el ciclo de vida de los plásticos una temática no mencionada en la tercera versión del *Non-Paper*. De la misma manera, según la organización Internacional WWF en su reporte acerca de la tercera versión del *Chair's Non-paper* expone que es crucial que los Estados impulsen un mayor nivel de ambición que el planteado en el documento preliminar del presidente, ya que servirá como referencia para las negociaciones del tratado sobre contaminación plástica en Busan. La organización argumenta también que el texto final debe elevar significativamente su ambición y abordar las lagunas pendientes, en particular en lo referente a la eliminación de plásticos y sustancias químicas más nocivas, así como en las disposiciones sobre financiamiento (2024). De este modo, es evidente que el texto hasta ahora planteado sigue conteniendo muchas debilidades en cuanto a estructura y funcionamiento. Y, asimismo, que el consenso entre los países miembros se torna en un elemento crucial durante el proceso de negociación, pero que sin embargo no se ha podido consolidar hasta el ahora.

High Ambition Coalition Group vs Like-Minded Group:

Ha sido posible comprender entonces que, en el transcurso del proceso de negociación, uno de los desafíos más grandes durante las sesiones radica en las diferencias existentes entre los países miembros. Si bien han existido varios intentos por llegar a acuerdos y tomar en cuenta las perspectivas de cada una de las regiones del mundo, la existencia de intereses tanto políticos como económicos constantemente ha impedido el progreso de estas negociaciones y ha tensionado la pugna de poder dentro del comité. De este modo, no fue sorpresa que grupos de países comenzaran a consolidarse a fin de que, tanto sus ideas como su influencia en las negociaciones, logre ser más extensa.

Por un lado, asociaciones de países como el *High Ambition Coalition* (HAC) que tiene por objetivo “contribuir al desarrollo de un ambicioso instrumento internacional jurídicamente vinculante basado en un enfoque integral y circular que garantice una acción urgente e intervenciones eficaces a lo largo de todo el ciclo de vida de los plásticos” (HAC, 2023) han logrado consolidarse con el apoyo de la sociedad civil, científica y varias regiones del mundo a fin de empujar una línea de enfoque más ambiciosa y duradera en el tratado. En contraste, el conjunto de países denominado *Like-minded Group* representan a aquellas naciones que no buscan un tratado ambicioso, sino que más bien se tome en cuenta la sostenibilidad del uso del plástico en el mundo. Por lo general, los países que se oponen a las reducciones en la producción son aquellos con grandes industrias de combustibles fósiles, como Arabia Saudita, Rusia e Irán. Estos participantes destacan la gestión de residuos como la principal solución a la contaminación plástica (Bryce, 2024).

Esta búsqueda estructurada de conseguir imponer sus perspectivas durante las negociaciones y obtener un control más amplio del funcionamiento y la aplicación en el próximo tratado, ha ocasionado que para muchos expertos las conversaciones se vean envueltas en temas político-económicos que dificultan las negociaciones. Como lo explica Andrea Lema

(comunicación personal, 14 de noviembre de 2024), este grupo de países ha sido el más problemático. Desde Nairobi, se autonombraron el *like-minded group* o grupo con el mismo pensamiento y, aunque nunca han oficializado su composición, ha sido evidente durante las negociaciones observar quienes lo conforman. Su objetivo, en el transcurso de las sesiones, ha sido limitar el alcance del Tratado Global de Plásticos, proponiendo enfoques distintos, como por ejemplo la mejora de sistemas de gestión de residuos, en lugar de abordar la contaminación y la producción de plástico como tal. En contraste, la *High Ambition Coalition* o Coalición de Alta Ambición se encuentra conformada por varios países de diversas regiones del globo, incluido Ecuador, que promueven la idea de un tratado con objetivos ambiciosos, enfocados en abordar el impacto de los plásticos durante todo su ciclo de vida.

La creación e influencia de estas coaliciones en las negociaciones han sido objeto de críticas desde distintos frentes. Tanto los movimientos ambientalistas como los sectores industriales han expresado opiniones sobre el papel de estos grupos dentro del proceso. Por ejemplo, el movimiento ambientalista *Break Free From Plastics* (BFFP) en el 2023, respondió a la formación del grupo *like-minded*, señalando que países productores y exportadores de combustibles fósiles pertenecientes a la coalición como Irán, Arabia Saudita y, posiblemente, Rusia y China, han intentado frenar y obstaculizar el avance de las negociaciones, promoviendo un enfoque centrado únicamente en la gestión de residuos, mientras evitan abordar las fases iniciales del ciclo de vida del plástico, contradiciendo directamente el mandato establecido en la resolución 5.2 de la UNEA, que busca tratar la contaminación plástica de manera integral. Así también, BFFP argumentó que dado el creciente impacto de los plásticos y petroquímicos en las emisiones globales de gases de efecto invernadero, cualquier país que respalde las acciones obstruccionistas de Irán, Arabia Saudita, Rusia y China estaría contradiciendo un compromiso auténtico para abordar la crisis planetaria.



Figura 1. Caricatura Grupo like-minded. Break Free From Plastics. (2023). X[@brkfreeplastics].
<https://x.com/brkfreeplastics/status/1724358023550845188>

Así también, la industria ha respondido a la formación de la *High Ambition Coalition* (HAC), expresando sus reservas respecto al enfoque adoptado por este grupo. La *American Chemistry Council* (ACC), representante de los intereses de los fabricantes de plásticos, ha criticado las medidas propuestas por los miembros de la HAC, particularmente aquellas que buscan reducir la producción de plásticos. Según expresan mediante un comunicado de prensa, al ceder ante los deseos de grupos extremistas de ONG, se perjudican las ambiciones mutuas de un futuro más limpio y con menos emisiones de carbono, donde los plásticos usados no se conviertan en contaminación desde el principio (ACC, 2023). Mostrando entonces que estas iniciativas, alentadas por ONG ambientalistas, amenazan la competitividad de la industria perjudicando la producción nacional y de los trabajos relacionados con la producción de plásticos en países como Estados Unidos.

Estas diferencias, manifiestan las tensiones inherentes entre la búsqueda de un cambio permanente de enfoque en las negociaciones y las prioridades político-económicas inmediatas de cada país.

Producción de plástico: el tabú de las negociaciones

Como se ha mencionado anteriormente, uno de los temas más controvertidos y deliberadamente evitados en las negociaciones del Tratado Global de Plásticos es la regulación directa de la producción de plásticos. Aunque abordar la sobreproducción es un paso lógico y necesario para resolver la crisis de contaminación, este aspecto se ha convertido en un verdadero tabú durante estos dos años de negociación. Por ejemplo, Andrea Lema (comunicación personal, 14 de noviembre de 2024) comparte que los países pertenecientes al HAC sustentan su visión en la evidencia recabada por varios expertos pertenecientes a los grupos de sociedad civil y científicos que explican como la contaminación no solo ocurre al desechar los productos, sino que, desde la extracción de petróleo para producir polímeros plásticos, ya existe contaminación afectando tanto al medio ambiente como a la salud humana. Por ello, uno de los mayores desafíos en las negociaciones radica en definir cómo tratar la producción de plásticos y cuáles serán las medidas a implementar, siendo crucial establecer metas globales vinculantes que obliguen a reducir su producción de acuerdo con el mandato integral de la UNEA.

Sin embargo, en los grupos de países *like-minded* las discusiones, como ya hemos mencionado, se centran mayormente en temáticas transversales como la gestión de residuos y el reciclaje, dejando de lado la conversación central de cómo limitar la generación misma de plásticos. Finalmente, este tema ha sido coloquialmente descrito como el “elefante gordo en la habitación”, una metáfora que refleja la falta de disposición de los países miembros para abordarlo abiertamente. Esta deliberada omisión genera numerosos estancamientos y obstáculos durante las sesiones del comité, ya que todos estos grupos al ser conscientes de que, tarde o temprano, deberán negociar al respecto desean obstaculizar los avances y frenar el desarrollo del proceso de negociación aplazando, en última instancia, los resultados finales.

Financiamiento y justicia ambiental: El impacto en islas e islotes

Una de las cuestiones igualmente más controvertidas en las negociaciones es el financiamiento. Los países más afectados por la contaminación plástica, que a menudo carecen de los recursos necesarios para gestionar los desechos, han demandado que los mayores contaminadores asuman un papel de liderazgo financiero, proporcionando apoyo para la implementación de medidas de mitigación y adaptación. Esto se ve reflejado en la situación particularmente crítica de los Estados insulares, donde la contaminación por plásticos ha alcanzado niveles alarmantes.

Gracias al Policy Brief desarrollado por los grupos de trabajo de las islas del Pacífico y múltiples colaboradores, es posible comprender que el financiamiento representa un desafío crítico para estas zonas en el contexto del Tratado Global sobre Plásticos, debido a una combinación de factores tanto estructurales como económicos. El documento resalta el hecho de que a pesar de ser las menos responsables por la contaminación plástica global, enfrentan costos desproporcionadamente altos para gestionar sus efectos, agravados por su aislamiento geográfico, infraestructuras limitadas y vulnerabilidad económica. Como lo explica el mismo texto, a pesar de ser responsables de una mínima parte del problema, las islas del Pacífico enfrentan impactos desmedidos de la contaminación por plásticos, poniendo en riesgo su biodiversidad, sustento económico y salud pública. Siendo de esta manera que la implementación de un Tratado Global sobre Plásticos representa una oportunidad para corregir esta injusticia. Así también, el informe resalta que el costo de manejar desechos plásticos es ocho veces mayor en países de ingresos bajos y medios, lo que resulta en barreras significativas para acceder a fondos necesarios destinados a infraestructura, limpieza y mitigación. Para las islas un mecanismo financiero específico que priorice su acceso, proporcionando recursos sostenibles provenientes de fuentes públicas y privadas, como tarifas globales sobre la producción de plásticos vírgenes es indispensable en el tratado (Rapa nui Island Municipality, et

al., 2024). En este mismo sentido, Lucia Norris Crespo (comunicación personal, 20 de noviembre de 2024), Gerente de Programas y Políticas Públicas en Galapagos Conservation Trust (GCT), y editora en conjunto del Policy Brief, argumenta que existe una necesidad latente de que los mecanismos de financiamiento en el Tratado Global sobre Plásticos sean accesibles para las comunidades y sus iniciativas locales. Expone que, si los fondos se estructuran de manera compleja, como ocurre con los formatos actuales, solo las grandes organizaciones o los países con recursos para dedicar personal especializado podrán acceder a ellos. Por ello, es esencial priorizar un enfoque más local, considerando a las islas del Pacífico un grupo prioritario en el tratado. Para Lucia (comunicación personal, 20 de noviembre de 2024), resolver la contaminación plástica en estas islas, las cuales reciben la mayor parte de plásticos provenientes de múltiples fuentes externas, contribuirá significativamente a abordar el problema sistémico de la contaminación plástica global. Esto en términos de negociación, incluye una discusión en torno a inversiones en infraestructuras de reciclaje, limpieza de ecosistemas marinos y desarrollo de alternativas sostenibles al plástico. Este es el motivo por el cual los Estados insulares han sido defensores activos de soluciones ambiciosas durante las negociaciones, y han debido de sobrepasar muchos de los impedimentos planteados por los países más representativos, exigiendo un tratado que no solo limite la producción de plásticos, sino que también contemple mecanismos de apoyo técnico y financiero para ayudarles a mitigar los impactos de la contaminación.

El *lobby* masivo en las negociaciones:

Por último, durante el proceso de negociación del Tratado Global de Plásticos se ha visto una marcada e intensa actividad de lobby por parte de las grandes empresas productoras de plásticos y organizaciones relacionadas con la industria petroquímica. Estas corporaciones, enfrentadas a la posibilidad de regulaciones estrictas que podrían impactar significativamente sus modelos de negocio, han desplegado estrategias sofisticadas y bien financiadas para influir

en las negociaciones y proteger sus intereses. Según Andrea Lema (comunicación personal, 14 de noviembre de 2024) de la sociedad GAIA, comenta que durante el proceso de negociación ha existido un lobby bastante fuerte por parte de la industria, el cual se evidenció significativamente durante la INC-4 en Canadá. Andrea (comunicación personal, 14 de noviembre de 2024) comenta que, el impacto del lobby no solamente se materializó en estrategias de comunicación masivas, como autobuses cubiertos con mensajes que destacaban los beneficios de los plásticos, asociándolos con salvar vidas o proporcionar agua potable en comunidades vulnerables, sino que además, en muchas delegaciones de países miembros, la participación de representantes de la industria directamente en las negociaciones les ha permitido tomar decisiones en nombre del país. Esta fuerte influencia de la industria también se refleja en la falta de ambición del *Non-Paper 3*, que será discutido en Busan, y cuyo enfoque podría estar vinculado a negociaciones previas entre la industria y la presidencia del tratado.

En esta misma línea, Lucia Norris de Galapagos Conservation Trust (comunicación personal, 20 de noviembre de 2024) expuso que, durante las negociaciones del Tratado Global sobre Plásticos, se evidencia una complejidad significativa debido a la diversidad de intereses involucrados entre gobiernos, sociedad civil, la comunidad científica y las empresas. Según Lucía (comunicación personal, 20 de noviembre de 2024), la industria del plástico desempeña un papel predominante en este proceso, no solo desde el ámbito privado, sino también a través de estrategias más amplias. Dichas estrategias incluyen la creación de organizaciones no gubernamentales y la financiación de delegaciones de diversos países, particularmente aquellos con economías dependientes del petróleo.

Este nivel de influencia convierte las negociaciones en un escenario altamente delicado y disputado. De acuerdo con el análisis propuesto por CIEL (2024), se revela una alarmante intrusión de los sectores de combustibles fósiles y la industria química en las negociaciones del Tratado Global sobre Plásticos. La presencia de 196 lobistas de estas industrias durante las

discusiones, que representa un aumento del 37% respecto a la INC-3, supera significativamente a los 180 representantes de la Unión Europea. Este desequilibrio es aún más evidente al comparar a estos lobistas con los 58 científicos independientes y los 28 representantes del Indigenous Peoples Caucus, a quienes superan por un margen de tres y siete veces, respectivamente. La influencia de estos intereses se manifiesta también en la distribución geográfica de sus lobistas. Con 16 representantes distribuidos en nueve países, incluyendo potencias petroleras y productores de plásticos, su presencia es notable, incluso superando a la suma de delegados de las 87 delegaciones más pequeñas. De manera particularmente preocupante, los 73 delegados de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Pacífico (PSIDS), altamente vulnerables a la contaminación por plásticos, son superados en más del doble por los lobistas de estas industrias, lo que subraya la asimetría de poder en estas negociaciones y pone en riesgo la efectividad del tratado.

Frente al panorama en el que las empresas dificultan los esfuerzos de organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil para lograr regulaciones más estrictas y transparentes con respecto a los conflictos de interés, tanto países como organizaciones internacionales no gubernamentales ha desarrollado tácticas a fin de reducir el impacto de dichas disputas. Por un lado, Andrés Silva (comunicación personal, 18 de octubre de 2024) comenta que, frente al lobby de estos grupos durante las negociaciones, la estrategia de WWF se basa en actuar como un puente entre empresas y gobiernos para fomentar consensos en torno a la lucha contra la contaminación plástica. A diferencia de organizaciones con posturas más radicales, los delegados detrás de WWF evita posicionarse como un adversario directo de la industria, ya que ello dificultaría la colaboración. Mas bien, se busca identificar y promover puntos comunes, con la industria y, especialmente, con países que aún no han adoptado una postura bien definida sobre el tema de la ambición en el tratado. Así también por parte de países como el Ecuador las perspectivas de la industria forman un criterio relevante a la hora de posicionarse frente a las

negociaciones del tratado. Como lo explica el abogado Daniel Vargas (comunicación personal, 27 de noviembre de 2024), primer secretario del servicio exterior ecuatoriano y director subrogante de la Dirección de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la industria ha presentado ante la delegación sus propuestas, preocupaciones, y posibles soluciones en el marco de la problemática de la contaminación plástica. Puesto que el Ecuador contribuye de manera mínima a esta problemática global, representando un porcentaje muy bajo en comparación con países más grandes o en desarrollo, el sector industrial ecuatoriano no constituye un obstáculo significativo en este tema, sino más bien ha aportado perspectivas, ideas y soluciones, además de ayudar a comprender la dinámica del manejo de plásticos en el país, incluyendo iniciativas sobre reciclaje y propuestas que podrían resultar más convenientes para el contexto local.

De esta forma, los enfoques que este nuevo actor propone en las negociaciones se suman a las ya mencionadas dificultades que experimenta el tratado en relación con una diversidad de temas que van desde su aplicación hasta su conceso y compromisos a futuro.

ANÁLISIS:

P. Terrence Hopmann en su documento de trabajo titulado *“Teoría y procesos en las negociaciones internacionales”* (1990) argumenta que “La complejidad, según muchos estudiosos, es la característica que define por excelencia las negociaciones multilaterales, particularmente debido al número creciente de participantes cuyos intereses y necesidades divergen considerablemente y al tratamiento simultáneo de diversos temas” (pp.67). El proceso de negociación del Tratado Global sobre Plásticos revela un complejo y muy variado aglomerado de intereses políticos, económicos y sociales, marcado por la influencia del sector empresarial, la disparidad en las prioridades nacionales y la urgencia de abordar la crisis global de contaminación por plásticos. Gracias a esto es posible analizar las principales dinámicas que

moldean el debate internacional, destacando los desafíos que enfrentan cada uno de los actores involucrados.

Posturas divergentes entre los Estados

En primer lugar, los Estados han mostrado posiciones divergentes influenciadas por sus capacidades económicas, niveles de producción de plásticos y prioridades políticas, generando de esta forma una disparidad que ha desembocado en la creación de grupos de países, que buscan alcanzar intereses comunes en cuanto al desarrollo de las negociaciones. De esta forma, mientras que el grupo *like-minded* promueve soluciones basadas en el reciclaje y la economía circular, argumentando que estas son menos disruptivas para las economías y más atractivas para la colaboración industrial, los expertos señalan que estas propuestas son insuficientes ante la magnitud del problema. Las bajas tasas de reciclaje y la incapacidad del sistema actual en países en vías de desarrollo, como los estados insulares y del pacífico, para manejar el volumen de residuos plásticos reflejan las limitaciones de este enfoque (Rapa nui, et al., 2024). Por su parte, los miembros de la *High Ambition Coalition* insisten en que cualquier solución debe abordar los niveles de producción de plásticos para lograr un impacto sostenible, subrayando la necesidad de transitar hacia modelos económicos circulares que consideren el ciclo de vida completo de los materiales, reduciendo la externalización de costos ambientales hacia países más vulnerables. Ahora bien, ha existido evidencia en pasadas convenciones y tratados que han logrado obtener resultados favorables a partir de la organización de coaliciones entre países que busquen un objetivo en común. Según lo explica la OMS (s.f.) “Las coaliciones contribuyen a que los países en desarrollo hagan oír su voz en las negociaciones. Los acuerdos resultantes de las negociaciones significan que todos los países, incluidos los más poderosos, tienen que respetar las normas. El imperio de la ley sustituye a la ley del más fuerte”, siendo en este caso el verdadero reto, el lograr que más países y actores involucrados en las negociaciones se sumen a las ambiciones de la coalición.

De la misma manera, el desafío en las negociaciones ejercida por la resistencia del conjunto de países pertenecientes al grupo *like-minded* para discutir y regular la producción de plásticos toma fuerza gracias a que las economías más dependientes de esta industria, como lo son los Estados Unidos, Arabia Saudita y China, han bloqueado sistemáticamente propuestas que limiten su producción e ignoran la producción de plásticos como tema central, lo cual pone en riesgo la efectividad del tratado. Estos mismos países, son aquellos por medio de los cuales la mayor producción de plásticos en el mundo es generada.

De acuerdo con el Observatorio de Complejidad Económica (OEC) (2022), durante el año 2022 “los principales exportadores de Plástico y sus manufacturas fueron China (\$156MM), Estados Unidos (\$95,2MM), Alemania (\$86,5MM), Corea del Sur (\$44,9MM), y Países Bajos (\$34,3MM)”. Gracias a la figura 2, es posible visualizar en que porcentajes estos países han contribuido a la exportación y la manufactura de plásticos en el mundo, lo que justifica las posiciones en contra de un tratado global de plásticos ambicioso y su unión a grupos como el *like-minded* durante el proceso de negociación.

Total: \$864MM

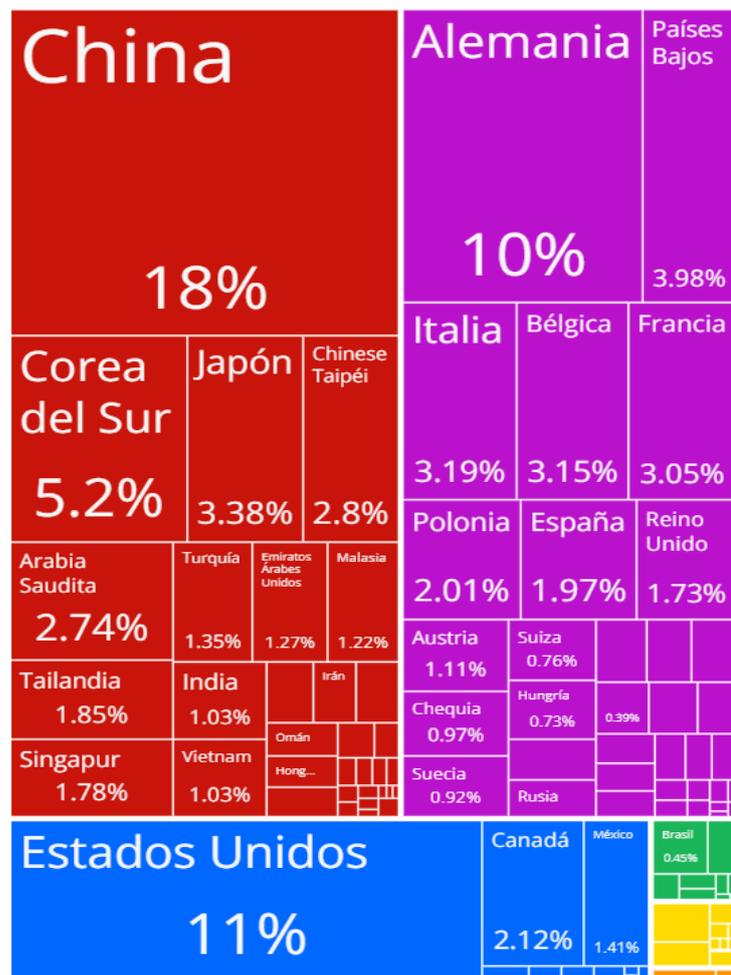


Tabla 1. Observatory of Economic Complexity. (2021). Plastics and articles thereof: Exporters and importers. OEC. <https://oec.world/profile/hs/plastics-articles-thereof?yearSelector2=2021#exporters-importers>

Al mismo tiempo, la industria petrolera, que busca compensar la disminución de la demanda de combustibles fósiles con el crecimiento de la producción plástica, ejerce una presión considerable en estas discusiones. Esto, de igual forma, se ve representado en la figura 3 donde se muestra la producción de petróleo en millones de toneladas durante el año 2023.

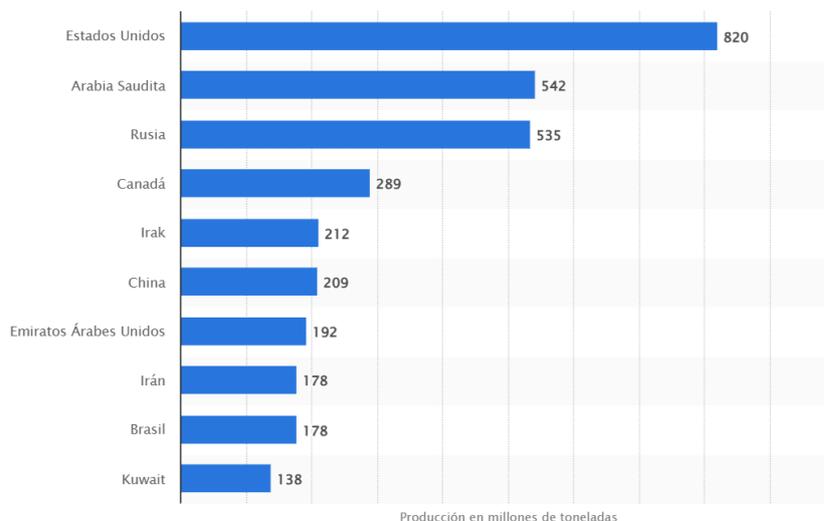


Tabla 2. Statista. (2023). *Ranking mundial de países productores de petróleo en 2023*. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/635401/principales-paises-productores-de-petroleo/>

No es sorpresa entonces que estos países, en particular, al emplear tácticas obstructivas logren ralentizar o desviar las negociaciones. El patrocinio de delegaciones masivas y la insistencia en problemas técnicos menores son ejemplos de estrategias diseñadas para evitar avances significativos en los diálogos.

Sin embargo, este hecho más allá de representar uno de los obstáculos sustanciales en las negociaciones, demuestra el trabajo que tienen por delante el HAC, las ONG, la comunidad científica y la sociedad civil durante el desarrollo de la INC-5. Ya que, mientras las discusiones sigan centradas únicamente en la gestión de residuos y el reciclaje, será imposible llegar a concesos que logren frenar la creciente crisis ambiental de plásticos. Aunque herramientas como los *non-papers* han facilitado la exploración de posibles soluciones, también han generado críticas por su percepción como instrumentos que favorecen agendas específicas. Solo de esta forma será posible garantizar que el Tratado Global sobre Plásticos tenga un impacto transformador y cumpla con su propósito de enfrentar la crisis global de contaminación.

Lobby empresarial

Por su parte, es posible comprender que las empresas productoras de plásticos han desempeñado un papel activo tanto dentro como fuera de las negociaciones, empleando campañas públicas agresivas para contrarrestar los esfuerzos regulatorios. Si bien, la influencia desproporcionada de los actores de la industria del plástico en las negociaciones del Tratado Global de Plásticos refleja una clara asimetría de poder que amenaza con desvirtuar los objetivos originales del tratado, es posible contrarrestarla mediante la estrategia de actores como WWF, o Ecuador que buscan generar puentes de diálogo, causando que la presencia masiva de lobistas no logre incidir ampliamente en las posiciones país de los estados miembros.

Complejidad de la Cooperación Multilateral en las Naciones Unidas

En última instancia, el proceso de negociación del Tratado Global sobre Plásticos refleja la creciente complejidad de la cooperación multilateral en organismos internacionales como las Naciones Unidas y, en general, dentro del sistema internacional. Tanto la diversidad de actores, como los intereses y capacidades nacionales dificultan la construcción de consensos en temas prioritarios dentro de las Naciones Unidas y sus organismos. Esto, se evidencia gracias a las profundas diferencias existentes en la agenda de cada uno de los Estados miembros expuestas durante las negociaciones del tratado, ya que además de representar diferentes niveles de desarrollo y capacidades técnicas, también muestran intereses económicos y políticos contrarios. Este hecho, indica un rasgo esencial de las negociaciones internacionales actuales dentro de las Naciones Unidas y sus organismos, pues la complejidad de temas interrelacionados y la fragmentación de intereses, ha hecho evidente durante las últimas décadas el desafío persistente de generar acuerdos y, además, de garantizar su implementación efectiva en todos los países del globo. Si bien, estas características se observan en las discusiones recientes del Comité Intergubernamental de Negociación, la complejidad de las negociaciones multilaterales no es exclusiva de los temas relacionados a la gobernanza

ambiental. Es posible identificar dicha dinámica de manera más amplia como una característica estructural innata de las Naciones Unidas. Para académicas como Ruiz-Giménez (2020) las “[...] NNUU sería básicamente el escenario político en el que las grandes potencias, en función de sus intereses nacionales, dirimen sus controversias, marcando esa confrontación el devenir histórico de la organización” (pp. 332). Pese a que, estos espacios aspiran a mediar entre las naciones para fomentar la cooperación, en la práctica suelen convertirse en escenarios de confrontación donde priman los intereses nacionales sobre los objetivos globales. Los países tienden a priorizar sus ambiciones políticas y económicas, relegando así la colaboración y dificultando la aprobación de acuerdos a corto plazo u objetivos globales a largo plazo.

El caso del Tratado Global sobre Plásticos destaca, además, las profundas asimetrías de poder en la gobernanza internacional. Los países en desarrollo, aunque menos responsables de la contaminación plástica, son los más afectados por sus impactos y enfrentan barreras estructurales para acceder a financiamiento y recursos técnicos. Este desequilibrio plantea interrogantes sobre la equidad en las soluciones globales y el papel de las mayores economías en la reparación de los daños y la justa retribución.

CONCLUSIONES

En conclusión, el comprender el desarrollo de las negociaciones dentro de las Naciones Unidas en marco de la gobernanza ambiental es imprescindible a la hora, no solo de abordar las complejidades en la negociación de temáticas de interés mundial, sino además en el hecho de entender la estructura de este organismo y sus falencias en las dinámicas de cooperación que promulga. Si bien, el presente estudio ha permitido identificar y analizar los principales desafíos político-económicos que enfrentan las negociaciones del Tratado Vinculante Global sobre Plásticos, evidenciando aspectos clave que limitan la efectividad de este proceso, en un sentido más amplio, el análisis de esta condición recurrente en iniciativas de cooperación multilateral refleja las limitaciones de la estructura jerárquica dentro de las Naciones Unidas.

En primer lugar, es evidente la necesidad de una reestructuración del Comité Intergubernamental de Negociación (INC) para superar las limitaciones del sistema de consenso, que ha probado ser ineficiente ante la polarización de intereses. En este sentido, optar por un esquema basado en el voto mayoritario permitiría avanzar en decisiones cruciales, especialmente frente a la urgencia de la crisis ambiental. Este cambio estructural podría disminuir los bloqueos generados por la disparidad de agendas entre los Estados miembros y la influencia de actores no estatales con intereses divergentes.

Asimismo, el análisis de las dinámicas del INC revela que las negociaciones se han visto obstaculizadas por la polarización entre grupos de países como la *High Ambition Coalition* y el *Like-Minded Group*, cuyas posturas reflejan intereses incompatibles en la gestión de la contaminación plástica a nivel global. Esta fragmentación, combinada con la intromisión masiva de actores privados y el lobby empresarial, recalca la misma dificultad vista en tratados anteriores de mantener un enfoque centrado en el bien común siendo dominado el terreno de negociación por intereses particulares.

Este proceso es un ejemplo del declive de la cooperación multilateral no solo en temas de gobernanza ambiental, sino también en otros ámbitos del sistema de las Naciones Unidas y sus organismos. Las tensiones y los conflictos de intereses en las negociaciones del tratado son representativas de un patrón más amplio de fragmentación y lentitud en la toma de decisiones a nivel global. Este hecho no solo pone en duda la capacidad de las Naciones Unidas para actuar como un mediador efectivo en las crisis contemporáneas, sino que además aclara nuevamente la disparidad en su estructura y la creciente tensión que esta genera en torno a las problemáticas globales. A pesar de los desafíos expuestos durante el desarrollo de las negociaciones, es relevante destacar el potencial de la cooperación regional como una vía alternativa para abordar los problemas ambientales. De esta forma, los esfuerzos de cooperación liderados por países insulares demuestran cómo los mecanismos de colaboración regional pueden llegar a ser aún más efectivos que las iniciativas globales en la lucha contra la contaminación ambiental, al implementar soluciones concretas y adaptadas a realidades y contextos específicos.

Finalmente, se vuelve necesario, posterior a este análisis, el desarrollo de una investigación entorno a los resultados de las próximas rondas de negociación INC-5 a darse en Busan, Corea del Sur. Pues, de consolidarse el tratado, es crucial evaluar los impactos en la lucha contra la contaminación plástica incluyendo un estudio de las disposiciones negociadas dentro del comité para la consolidación del acuerdo, su implementación y la expectativa de cumplir con las metas globales de sostenibilidad acordadas. Este enfoque a futuro permitirá no solo medir la efectividad del tratado, sino también identificar las estrategias de cooperación internacional y la relevancia de este estudio en el análisis del multilateralismo. Por último, si bien las dificultades actuales reflejan las limitaciones del sistema internacional, también ofrecen una oportunidad para repensar y fortalecer los mecanismos de negociación y gobernanza global.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aanesen, M., Ahi, J. C., Abate, T. G., Khan, F. R., de Vries, F. P., Kite-Powell, H., & Beaumont, N. J. (2024). Insights from international environmental legislation and protocols for the global plastic treaty. *Scientific Reports*, 14(1), 2750.
- Aguilera, P. G. (2012). *Tratados ambientales internacionales y negocios*. U. Externado de Colombia.
- American Chemistry Council. (2024, August 14). *ACC Statement on U.S. Position Change on UN Plastics Agreement*. American Chemistry Council.
<https://www.americanchemistry.com/chemistry-in-america/news-trends/press-release/2024/acc-statement-on-us-position-change-on-un-plastics-agreement>
- Break Free From Plastics [@brkfreeplastic]. (2023, 14 de noviembre). *We are not surprised to see a 'like-minded' group officially coming together in this mid-term round of negotiations for a global #PlasticsTreaty #INC3 #BeatPlasticPollution #BreakFreeFromPlastic* [Imagen Adjunta][Post].
 X. <https://x.com/brkfreeplastic/status/1724358023550845188>
- Bryce, E. (2024, November 4). *INC-5: What to look out for at plastics treaty talks in Busan*. Dialogue Earth; Dialogue Earth. <https://dialogue.earth/en/pollution/inc-5-what-to-look-out-for-at-plastics-treaty-talks-in-busan/>
- Caytas, J. D. (2018). The COP21 Negotiations: One Step Forward, Two Steps Back. *Consilience*, 19, 1–16. <http://www.jstor.org/stable/26427709>
- Center for International Environmental Law. (2024, April 25). *Fossil Fuel Lobbyists Outnumber National Delegations, Scientists, and Indigenous Peoples at Plastics Treaty Negotiations*. Center for International Environmental Law.
<https://www.ciel.org/news/fossil-fuel-and-chemical-industry-influence-inc4/>
- Daniel Bodansky. (2016). The Paris Climate Change Agreement: A New Hope? *The American Journal of International Law*, 110(2), 288–319.
<https://doi.org/10.5305/amerjintelaw.110.2.0288>
- Elbers, J. (2010). *La Cumbre Climática de Copenhague versus el cambio climático real*. Programa De Estudios Socioambientales - FLACSO Sede Ecuador.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2184/10/05.%20La%20Cu>

[mbre%20Clim%C3%A1tica%20de%20Copenhague%E2%80%A6%20J%C3%B6rg%20Elbers.pdf](#)

Filella, M., & Turner, A. (2023). Towards the global plastic treaty: a clue to the complexity of plastics in practice. *Environmental Sciences Europe*, 35(1), 99.

Global Plastic Action Pollution . (n.d.). *Global Plastic Action Partnership - About*.
Www.globalplasticaction.org. <https://www.globalplasticaction.org/about>

HAC. (2023). *Nota conceptual: HAC*. High Ambition Coalition to End Plastic Pollution.
<https://hactoendplasticpollution.org/wp-content/uploads/2023/03/Nota-conceptual-HAC-espagnol-2.pdf>

Hopmann, P. T. (1990). *Teoría y procesos en las negociaciones internacionales* [Documento de trabajo Nro.8]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/c7f5b61e-55c2-4155-9e6e-5d71c2a49713/content>

International Institute for Sustainable Development. (2024, November 7). *Chair Proposes Non-paper as Basis for Talks at Plastic Pollution INC-5*. SDG Knowledge Hub.
<https://sdg.iisd.org/news/chair-proposes-non-paper-as-basis-for-talks-at-plastic-pollution-inc-5/>

International Union for Conservation of Nature (IUCN) & World Commission on Environmental Law (WCEL). (2023). *Quick summary of the plastics treaty zero draft* [Resumen]. IUCN. <https://iucn.org/sites/default/files/2023-11/quick-summary-of-the-plastics-treaty-zero-draft-en-fr-pt-combined.pdf>

Landrigan, P., Symeonides, C., Raps, H., & Dunlop, S. (2023). The global plastics treaty: why is it needed?. *The Lancet*, 402(10419), 2274-2276.

Luomi, M. (2020). *Global Climate Change Governance: The search for effectiveness and universality*. International Institute for Sustainable Development (IISD).
<http://www.jstor.org/stable/resrep29269>

Observatory of Economic Complexity. (2021). Plastics and articles thereof: Exporters and importers. OEC. <https://oec.world/profile/hs/plastics-articles-thereof?yearSelector2=2021#exporters-importers>

- Organizacion Mundial del Comercio. (n.d.). *OMC / hacer que se oiga más a los débiles*.
 Www.wto.org. Retrieved November 26, 2024, from
https://www.wto.org/spanish/thewto_s/whatis_s/10thi_s/10thi07_s.htm
- Rapa Nui Municipality & Directorate of the Galapagos National Park. (2024). *Addressing the disproportionate effects of plastic pollution in Island Territories: Insights from the Pacific Islands for an ambitious, legally binding Global Plastics Treaty*. Galapagos Conservation Trust. <https://galapagosconservation.org.uk/global-plastics-treaty/inc-5-policy-brief-pacific-islands/>
- Ratha, Keshab Chandra. “Paris Climate Deal: A Bumpy Road Ahead.” *Indian Journal of Asian Affairs* 32, no. 1/2 (2019): 67–90. <https://www.jstor.org/stable/26902686>.
- Rojas Amandi, V. M. (2002). El derecho internacional público del medio ambiente al inicio del siglo XXI. *Anuario Mexicano De Derecho Internacional*, 1(2).
<https://doi.org/10.22201/ijj.24487872e.2002.2.37>
- Ruiz-Giménez Arrieta, I. (2020). ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE LA RELEVANCIA ACTUAL DE NACIONES UNIDAS. *Revista Española de Derecho Internacional*, 72(2), 331–339. <https://www.jstor.org/stable/26927926>
- Singh, S. G. (2024). GLOBAL PLASTIC TREATY NEGOTIATIONS: Country Positions (A. Jain, Ed.). Centre for Science and Environment.
<http://www.jstor.org/stable/resrep59463>
- Statista. (2023). Ranking mundial de países productores de petróleo en 2023. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/635401/principales-paises-productores-de-petroleo/>
- United Nations Environment Program . (n.d.). *About the United Nations Environment Assembly*. United Nations Environment Program ; United Nations Organization. Retrieved August 30, 2024, from
<https://www.unep.org/environmentassembly/about-united-nations-environment-assembly>
- United Nations Environment Programme (2021). *From Pollution to Solution: A global assessment of marine litter and plastic pollution*. Nairobi.
- United Nations Environment Programme (UNEP). (2022). *Report of the first session of the intergovernmental negotiating committee to develop an international legally*

binding instrument on plastic pollution, including in the marine environment
[Informe]. UNEP.

<https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/42282/INC1reportReissuedAdvance.pdf>

United Nations Environment Programme (UNEP). (2023). *Report of the second session of the intergovernmental negotiating committee to develop an international legally binding instrument on plastic pollution, including in the marine environment* [Informe]. UNEP.

<https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/42953/FinalINC2Report.pdf>

United Nations Environment Programme (UNEP). (2023). *Zero draft of the international legally binding instrument on plastic pollution, including in the marine environment* [Documento]. UNEP.

<https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/43239/ZERODRAFT.pdf>

United Nations Environment Programme (UNEP). (2024). *Report of the third session of the intergovernmental negotiating committee to develop an international legally binding instrument on plastic pollution, including in the marine environment* [Informe]. UNEP.

<https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/44760/INC3ReportE.pdf>

United Nations Environment Programme (UNEP). (2024). *Report of the fourth session of the intergovernmental negotiating committee to develop an international legally binding instrument on plastic pollution, including in the marine environment* [Informe]. UNEP.

https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/45872/INC4_Report.pdf

United Nations Organization . (2022, February 21). *Que es la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente?* Naciones Unidas Para Europa Occidental - España. <https://unric.org/es/que-es-la-asamblea-de-las-naciones-unidas-para-el-medio-ambiente/>

World Wildlife Fund (WWF). (2024). *Reaction to the non-paper 1.1* [Policy Brief].

WWF International. https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/wwf-reaction-to-non-paper_1_1.pdf